

Informaciones Médicas

Actividades del Centro de Estudios Médicos

"Ricardo Moreno Cañas" durante el mes de mayo:

La reunión habitual del 12 de mayo fué suspendida con motivo de la asamblea proyectada por el Colegio Internacional de Cirujanos. La del 26 también fué suspendida con motivo de una reunión general del personal técnica del Hospital San Juan de Dios. Por lo tanto no hubo más que una reunión la N^o VIII el viernes 19 de mayo, con el siguiente orden del día:

Dr. Joaquín Zeledón Alvarado: "Lo que vi en el Symposium de Washington; en el Alto Medical Center; y, en el Congreso de Venereología de El Salvador".

El Dr. Zeledón Alvarado, Director de la Lucha Antivenérea de regreso de su viaje a los Estados Unidos y de la República de El Salvador, donde representó al Gobierno de Costa Rica en el Symposium sobre Enfermedades Venéreas que se reunió en Washington, D. C. del 27 al 28 del mes de abril pmo. pdo. y en el III Congreso Centroamericano de Venereología efectuado en la ciudad de San Salvador, República de El Salvador, del 3 al 7 de mayo, dictó una conferencia sobre los últimos adelantos en Venereología realizados en los Estados Unidos de Norte América. Resumen de esta exposición ofreceremos a nuestros lectores en una de las próximas ediciones.

Congresos Internacionales:

Congreso Internacional de Obstetricia y Ginecología de Nueva York: El Dr. don Marino Urpí, después de haber seguido el 3er. Curso Intensivo de Ginecología y Obstetricia para Graduados de habla española que se desarrolló en la Universidad de Tulane, Nueva Orleans, La., E.U.A., se dirigió a Nueva York donde asistió como Delegado Oficial del Colegio de Médicos y Cirujanos en el Congreso Internacional de Obstetricia y Ginecología de Nueva York. Este Congreso, por los trabajos científicos que fueron presentados y discutidos, y por su asistencia —más de 2000 delegados de casi todos los países del mundo concurrieron— ha sido considerado, quizás, el de mayor relieve e importancia entre los Congresos de Ciencias Médicas de la post-guerra. Esperamos que el Dr. Urpí, sea en el Centro de Estudios Médicos "Moreno Cañas" o por las columnas de "Revista Médica de Costa Rica", no dejará de exponernos sus impresiones científicas.

Congreso Local de Ginecología de Baltimore: El Dr. Manuel Alvarez Iraeta en viaje de estudios por los Estados Unidos de Norte América, llevó la representación del Colegio de Médicos y Cirujanos ante el Congreso Local de Ginecología en la ciudad de Baltimore, EE. UU. También visitó la ciudad de Washington D. C., para estudiar la organización y actividades de los centros de Protección Materno-Infantil que funcionan en aquella ciudad. Entendemos que el Dr. Alvarez Iraeta tiene en preparación un informe para el señor Ministro de Salubridad Pública relativo a lo observado en dichos centros.

(Editorial de La Prensa Médica Mexicana: Nº 1, enero 1950).

Los Siete Pecados de la Medicina

Siete son los principales, aunque el número de pecados que pueden cometerse en la práctica de la medicina es ilimitado, y son a saber: oscuridad, crueldad, malos modales, sobre-especialización, amor a lo raro, estupidez y pereza.

OSCURIDAD: *Es un mal hábito tanto en la escritura como al hablar, y no supone más profundidad de pensamiento de lo que un charco de agua sucia puede parecer profundo. En las presentaciones oscuras se desperdician muchas palabras y se pierde fuerza en los conceptos importantes. La negación doble debe evitarse; si se lee: "no es por ningún motivo poco infrecuente que la ausencia del bacilo tuberculoso no sea reconocida invariablemente", pocos podrían decir si hay o no hay bacilos (ni nos importa).*

Al escribir las historias clínicas debe también evitarse transformar el lenguaje sencillo de los enfermos en la jerga habitual de los libros de texto.

CRUELDAD: *Es, probablemente el pecado más importante y extendido. Se debe habitualmente a falta de tacto y es inconsciente. La crueldad mental es común y se desarrolla en tres maneras: a) diciendo demasiado; b) diciendo muy poco; c) olvidando al enfermo. Cuando se habla demasiado se sobrecarga con angustia la enfermedad que tratamos de curar. Antes de decir nada de la enfermedad, hay que considerar si eso va a ayudar al paciente. Cuántos enfermos se sentían perfectamente hasta antes de saber que tienen la tensión arterial elevada o un soplo en el corazón.*